

Periscopios y espacios domésticos

Archivado en: arquitectura, arte, museo reina sofía, salgado de la rosa, diseño y arquitectura, leandro erlich

Por MARÍA A. SALGADO DE LA ROSA* (SOITU.ES)

Actualizado 01-12-2008 15:33 CET

Bajo el nombre de 'La Torre', el [Centro de Arte Reina Sofía](#) expone en el patio de la ampliación de Nouvel la última [instalación del artista argentino Leandro Erlich](#).



Maqueta de La Torre. Proyecto de instalación del artista argentino Leandro Erlich, 2007.

Como su propio nombre indica, se trata de una **estructura vertical de aspecto doméstico** que simula tener cuatro alturas, y se presenta adosada a unas escaleras metálicas que dan acceso a su parte superior.

La manera de comportarse ante la torre implica por parte del visitante la adopción de **dos roles distintos**. Por un lado el del espectador activo, que sube entusiasta las escaleras con el ánimo de gozar de la **sensación de vértigo** que produce penetrar en una sala solada con un vidrio transparente continuo situada a cinco metros de altura. Bajo sus pies, junto al vacío que provoca la diferencia de alturas, aparecen enmarcadas, en un quicio de ventana, las caras sonrientes de quienes se asoman desde fuera.

Por otro lado, el segundo rol es el de un **espectador pasivo** que se asoma cual voyeur al hueco practicado en la fachada de la planta baja y que, sin lugar a dudas, es el que realmente disfruta de la **perspectiva imposible** que supone ver a la gente moverse en perpendicular al plano del suelo, sin que en apariencia ninguna estructura física lo sujete.

La perspectiva desde la que se divisa a la gente que deambula por la planta superior es tremendamente poco favorecedora, ya que **lo primero y más visible son las suelas de los zapatos** y de ahí para arriba en un estado de aparente semi-flotación.

El experimento es divertido y el efecto que produce, fascinante en la medida en la que nos hace cuestionarnos aspectos de la física que dábamos por sentado. Pero contradiciendo a aquellos críticos que han calificado la instalación como 'seductora', he de decir que **en absoluto constituye una pieza atrayente**.

El motivo por el cual no seduce radica principalmente en **su fealdad**. En su afán de jugar con lo que califica como "espacios cotidianos comunes", Leandro Erlich sacrifica la arquitectura, sobre la que se apoya empleando un soporte de lo más vulgar, lo cual carece de toda justificación. Personalmente, no creo que la vulgaridad deba ser asociada a la cotidianidad, y el hecho de pretender que los huecos practicados en los espacios interiores y exteriores de la instalación sean fácilmente identificados con puertas y ventanas de espacios domésticos no debe estar reñido con la calidad de su diseño.

A fin de cuentas, la estructura propuesta por Erlich se reduce a un **juego de espejos**; es en realidad un periscopio casero de tamaño gigantesco, cuyo fin es alterar los conceptos más

elementales de la percepción.

Y en este sentido, **Erlich no nos propone nada nuevo**, o en su defecto nada excepcional que no se haya hecho anteriormente. Sin ir más lejos, estos experimentos de distorsión de la realidad del espacio de la arquitectura, mediante vidrios y espejos, fueron ampliamente desarrollados durante la década de los 70 por el artista americano [Dan Graham](#), todo hay que decirlo, con construcciones más decentes.



A la izda., maqueta de 'Alteration to a suburban House'. A la dcha., la instalación 'Two Adjacent Pavilions'. Ambas son del artista americano Dan Graham.

Ejemplos como '[Alteration to a suburban House](#)' (1978), con el que mediante la sustitución de la fachada y el muro paralelo a ésta por un vidrio y un espejo, distorsionaba el comportamiento de las personas situadas al exterior e interior de la vivienda respectivamente; o '[Two Adjacent Pavilions](#)' (1978-82), con el que conseguía una duplicidad de espacios interior - exterior utilizando dos estructuras alineadas cubiertas por espejos, por citar sólo dos de ellos, dan idea de la importancia de la simbiosis entre **espacio y percepción**, íntimamente relacionado con la idea de arquitectura.

Más interés merece la nueva instalación del artista anglo-indio [Anish Kapoor](#), emplazada en el convento de Santa Clara en Murcia. [Bajo el título 'Islamic Mirror'](#), Kapoor reinventa el clásico juego de los espejos condensado en un único elemento cóncavo de forma circular de 2,40 metros de diámetro, miles de fragmentos cuadrados y octogonales de material reflectante.



Imágenes de la instalación 'Islamic Mirror', del artista anglo-indio Anish Kapoor en el convento de Santa Clara en Murcia, 2008.

Situado en una de las paredes interiores del convento en oposición al patio central del edificio, el reflejo que ofrece esta gran semiesfera es el de una sombra invertida del arco que da al patio, al tiempo que devuelve la imagen de aquellos que se acercan a contemplarlo, descompuesta en múltiples repeticiones de ellos mismos.

Más allá de la lectura de se pueda hacer de todas estas instalaciones, el discurso subyacente de Kapoor es el que resulta **más sólido**. En el juego de la distorsión visual de la realidad de un espacio, no hay que perder de vista cuál es el sujeto de dicha alteración, que no es otro que **la propia arquitectura que enmarca dicho espacio**.

**María Asunción Salgado de la Rosa es doctora en Arquitectura.*

3 COMENTARIOS

Con criterio totalmente subjetivo, como en todos los sitios, los comentarios inapropiados serán borrados. **Si quieres firmar tus comentarios, [regístrate](#) o [inicia sesión](#) »**

En un museo de arte debe de haber arte, no chorradas. En los últimos años, en muchos museos y galerías, lo que proliferan son las chorradas. No es más que el signo de los tiempos de hastío en que vivimos.

Emocionarnos, en cuerpo y ... alma, eso es lo que consigue el Arte. Lo demás puede ser un juego, una distracción o decoración de interiores. Esto, en concreto, pertenece a una de estas categorías de obras humanas. Pero Arte, desde luego, no es.

Javier "

Nº 3 por **Anónimo** el 02/12/08 a las 18:03

Pues yo lo veo de otra manera: hasta ahora no había nada divertido bajo el tejadillo del Reina Sofía, ahora todo el mundo que pasa, se para y pasa un buen rato viendo flotar a propios y a extraños dentro de una habitación. ¡Eso que se ha ganado!

Creo que a ... la inmensa masa de los que no somos arquitectos nos importa poco que la estructura sea un soporte arquitectónicamente vulgar y nos quedamos con el rato divertido que pasamos. "

Nº 2 por **Anónimo** el 02/12/08 a las 13:04

Mas parque de atracciones! "

Nº 1 por **Anónimo** el 02/12/08 a las 01:27